

32

GRAN TEATRO
DEL
LICEO

PROGRAMA
OFICIAL

DIRECCIÓN ARTÍSTICA EMPRESA AÑO XXVI-XXVII
JUAN MESTRES CALVET

Peletería de París, S. A.

PUERTAFERRISA, 7 y 9
TELÉFONOS 17874 y 13500

PASEO DE GRACIA, 68
TELÉFONO NÚM. 82118

BARCELONA

*Presenta una creación original
para la presente temporada.*



El vestido es un modelo de «La Física»

Gran Teatro del Liceo

Dirección Artística - Empresa

Año XXVI - XXVII

Juan Mestres Calvet

Sábado 24 de Enero de 1942

21 de propiedad y Abono

8.º a Sábados

Festivales Wagner

a las 8'45 en punto

1.º representación de

la 1.º jornada en 3 actos, de la TETRALOGÍA, EL ANILLO DEL NIBELUNGO, libro y música del inmortal Maestro

RICARDO WAGNER

LA WALQUIRIA

Mañana Tarde

Lohengrin

Miércoles última de

Lohengrin

Sábado

24 de propiedad y Abono

9.º a Sábados

Parsifal

Próxima Semana

Tristan e Isao

Lunes día 9 de Febrero EXTRAORDINARIO FESTIVAL SINFÓNICO-VOCAL bajo la dirección del eminente maestro CARL ELMENDORFF y tomando parte los principales artistas de la Compañía Alemana.

A BENEFICIO de las familias de los gloriosos caídos de Barcelona de la DIVISION AZUL.

Los ingresos ÍNTEGROS, se destinarán a tal fin.

A los Sres. Abonados a DIARIO, se les reservarán sus localidades hasta el día 2 de Febrero.

24-29-1

LA WALQUIRIA

REPARTO:

Siglinda Hanni KONETZI
Sigmundo Joachim SATTLER
Brunilda Erna SCHLUTTER
Wotan Jean STERN
Fricka Res FISCHER
Hunding Albert EMMRICH 2/
Helmige Kate BOENISCH
Gerhilde Margarete DUEREN
Ortlinde Lutgard FRIEDL
Waltraute Hanna SAUDER
Siegrune Wandla GROSSMANN
Grimgerda Luzi LEONARDI
Schwarleite Pauline STREHL
Rossweise Carola MAYER

Maestro Director de Orquesta:
HANS SWAROWSKY

Dirección escénica:
Dr. HANS MEISSNER

Orquesta aumentada con los instrumentos especiales de metal
que exige el original de esta obra, a cargo de notabilísimos
Sres. Profesores del Teatro de la Opera de Frankfurt am Main.

LA WALKYRIA

Opera en tres actos, primera jornada de la Tetralogía "El Anillo de los Nibelungos", texto y músico de Ricardo Wagner, fué terminada por el compositor en 1856, pero no fué llevada a la escena hasta el 25 de junio de 1870, en Munich.

PRELUDIO

El Preludio de "La-Walkyria" es una descripción lírica de la tempestad entre cuya furia se abre paso el fatigado Sigmundo, que, rendido, busca albergue en la cabaña de Hunding. La primera parte de este Preludio es un exquisito fragmento de pintura tonal, evocadora de impresiones de la Naturaleza.

ACTO PRIMERO

Escena: Interior de la cabaña de Hunding en el bosque. El aposento está sombríamente iluminado por el fuego que arde en el suelo. En el centro se ve un inmenso fresno que tiene en su tronco hundida una espada. La puerta se abre, entra Sigmundo, débil y desarmado, y cae rendido cerca del agonizante fuego. Siglinda, que ha oído ruido, entra y compadecida acude solícita a confortarle dándole un sorbo de agua. El motivo de la "Simpatía" fluye suavemente mientras se contemplan las almas hermanas encantadas en sus propias miradas. Las explicaciones de Sigmundo aumentan la compasión de Siglinda, que le da a beber hidromiel y le ofrece la cabaña como un refugio contra sus perseguidores. Bruscamente parece vibrar en la música el rumor de una aproximación amenazante. El motivo de "Hunding" brota formidable y hostil como si presintiese la presencia del intruso.

La entrada de Hunding que cruza a grandes pasos la cabaña, describe su carácter rudo y brutal. Ante su sorpresa por la presencia de un extraño Siglinda le explica lo acaecido, y él acaba por respetar el sagrado derecho de albergue. Se desarma, pide la cena e invita al forastero a sentarse a su mesa. Al preguntarle Hunding su nombre, Sigmundo contesta con un extenso relato, explicando cómo fué criado por su padre Welsa en los bosques adonde habían huido cuando su casa fué destruída, su madre muerta y su hermana raptada. Hunding comprende por este relato lo que le había hecho presentir el asombroso parecido entre Siglinda y el recién llegado; esto es, que Sigmundo es el hijo de Wotan y hermano de Siglinda. Además, al saber por Sigmundo que el motivo de la fuga de éste era el haber intentado defender a una joven a quien querían casar contra su voluntad, reconoce en él a su propio

enemigo, puesto que él era uno de los guerreros que le persiguían. A pesar de esto, Hunding respeta la ley de hospitalidad y le dice a su huésped que le permite pasar la noche en su casa, pero que al día siguiente tendrá que batirse con él.

Al quedar Sigmundo solo el escenario queda casi completamente a oscuras. El motivo de "Hunding" cruza por la orquesta, turbando la quietud y llenando de recelo a Sigmundo, que en un lecho cerca del fuego medita y recuerda la profecía de su padre que le anunció que un día una espada le ayudaría en un grave peligro. De repente el fuego se derrumba y de la llama sale una luz brillante que ilumina el tronco del árbol en el cual puede verse claramente la empuñadura de una espada. (Por primera vez y muy débilmente se oye el bello motivo de la "Espada".) Sigmundo se levanta y duda si lo que reluce es el puño de una espada o el reflejo que allí dejaron los ojos de la adorable mujer que le socorrió. La luz se extingue y el aposento vuelve a quedar en penumbra. Siglinda vuelve. Ha mezclado un narcótico en la pócima que acostumbra a tomar Hunding por la noche. Cuenta a Sigmundo la historia de la espada, diciéndole que el día de su desdichado enlace con Hunding se presentó intempestivamente un monofatmo guerrero que clavó en el tronco del Fresno una espada mágica; pero Siglinda ignora que aquel ser misterioso era Wotan. Repite a Sigmundo las palabras del desconocido, que afirmó que aquella mágica espada pertenecería solamente al que pudiera arrancarla del tronco del árbol y que sólo Sigmundo lograría hacerlo. Siglinda añadió que a pesar de haberlo intentado muchos, nadie había podido hasta entonces arrancar del árbol la espada que otorgaría las mayores victorias al héroe que lograra hacerla suya. Al oír esto Sigmundo la abraza ardientemente y después de otras frases apasionadas, dice a Siglinda: "Todo lo que por el mundo he buscado en ti lo veo; en ti encuentro todo lo que en mi existencia no he logrado."

La tempestad ha cesado y al abrirse la puerta misteriosamente al impulso de una ráfaga vernal, se ve por ella una espléndida noche de primavera, iluminada por una clara luna. Sigmundo atrae hacia sí a Siglinda y en el hermoso dúo que van descubren que además de ser amantes son también hermanos. El motivo de la "Primavera" surge en un crescendo de maravillosa armonía y simboliza el brotar de su fragancia después de la ruda melancolía de un largo invierno. Finalmente, Sigmundo, impelido por una fuerza misteriosa, se dirige hacia el árbol, toma la empuñadura de la espada y con un poderoso esfuerzo la arranca del tronco y se la muestra a Siglinda, bautizándola con el nombre de "Notung" (hija de la necesidad). Ambos se abrazan y delirantes de amor huyen, perdiéndose en la noche primaveral.



Paños de calidad
prestigio de *Julia*



AGUA DE
COLONIA
NATURAL
80°



PERFUMERIA **IBSA** BARCELONA

BANCO DE LA PROPIEDAD

ADMINISTRACIÓN DE FINCAS
PRÉSTAMOS CON GARANTÍA DE ALQUILERES
COMPRA-VENTA-HIPOTECAS
CUENTAS CORRIENTES
VALORES Y CUPONES
DEPÓSITOS
CÁMARA ACORAZADA

CASA CENTRAL:

BARCELONA: Gerona, 2 (Ronda de San Pedro)
Apartado de Correos 403 - Teléfono 53191

SUCURSALES:

MADRID: Plaza de la Independencia, 5 - Teléfono núm. 59350
ZARAGOZA: Pl. José Antonio, 13 - A. Correos 121 - Tel. 4732
VALLADOLID: Santiago, 29 y 31 - Teléfono 1915

AGENCIAS:

Badalona, Hospitalet del Llobregat y Tarrasa

DELEGACIÓN EN SABADELL

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA «PROPIEBANC»

Nevera ElectroAutomática

GARANTIZADA



Ptas. 7.500

Maravilla de perfección técnica

SATISFACE CUANTAS CONDICIONES ESENCIALES DEBE LLENAR
UN REFRIGERADOR MODERNO

PRODUCTO **I.F.E.S.A.** BARCELONA

INDUSTRIA FRIGORIFICA ESPAÑOLA S.A.

cabré

EXPOSICIÓN E INFORMES:

AVDA. GENERALISIMO FRANCO, 413 - Tel. 78543
PLAZA DE CATALUÑA, 12 - Teléfono, 14600.

ACTO SEGUNDO

Escena: Un paraje montañoso

En el más abrupto lugar, entre descomunales montañas rocosas, aparece Wotan con su hija predilecta, la Walkyria Brunilda, ambos cubiertos por completa armadura guerrera con yelmos alados. El dios ordena a su hija que proteja a Sigmundo y le dé la victoria en su próximo combate contra Hunding. Brunilda, llena de júbilo, parte lanzando su fantástico grito de combate: "¡Ho, yo, to, ho!"

Cuando acaba de marcharse la Walkyria llega Fricka, diosa de la santidad conubial y esposa de Wotan, y manifiesta a éste su indignación por la injusticia cometida con Hunding e insiste en que Sigmundo debe ser castigado por su incestuosa unión con su hermana Siglinda. Wotan nupone, no como dios, sino como padre, cuáles son sus intenciones; pero Fricka, sagazmente, le indica que sus hijos son en verdad él mismo y que su protección a Sigmundo puede ocasionar la caída de los dioses. Wotan, después de muchas vacilaciones, accede a los deseos de Fricka y jura que ni él ni Brunilda protegerán a Sigmundo en su lucha contra Hunding. Fricka se aleja para hacer regresar a Brunilda y Wotan se deja caer con terrible desesperación sobre una roca. La música expresa maravillosamente la amargura del dolor y del remordimiento del padre de los dioses.

Vuelve Brunilda y trata de consolar a su padre. Wotan le ordena que prepare a Sigmundo para recibir la derrota, pero la Walkyria, que admira al héroe, se niega a obedecerle. Le suplica que se arrepienta de su mandato y retire sus palabras, pues ella sabe cuán grande es el amor que Wotan siente por Sigmundo y añade que por ese mismo amor protegerá ella al joven Weisa, a pesar de las órdenes categóricas de su padre. Wotan se encoleriza y ordena que Sigmundo sea aniquilado, pero Brunilda vuelve a rebelarse y amenaza desobedecerle. Con profunda amargura Wotan exclama que tan grande es su vergüenza que hasta Brunilda, su propia creación, la encarnación de su más íntima voluntad, le desprecia. La amenaza con su ira y le advierte que la aniquilará si se atreve a proteger a Sigmundo contra el golpe mortal que le espera. Cuando Wotan, enfurecido, se va violentamente, Brunilda, confusa y alarmada, lucha con sus propios pensamientos y después se aleja para prevenir a Sigmundo de su próxima caída.

Sigmundo y Siglinda entran apresuradamente por el fondo. Ella, reclinada pesadamente sobre el brazo de él, se siente ya sin fuerzas para continuar huyendo de la persecución de Hunding y abrumada además por el remordimiento de haberse unido a su propio hermano, cae desmayada en sus brazos. Brunilda sale de una cueva y con paso lento y solemne avanza.

za hacia los fugitivos. El ominoso motivo del "Destino" constituye el tema musical de la frase con que la Walkyria comunica a Sigmundo que debería abandonar la tierra y seguirla al Walhalla. Surge entonces terrible el profético motivo de la "Muerte". Sigmundo mira a Brunilda diciéndole que es joven y hermosa y, sin embargo, qué cruel y qué fría. Le interroga si podrá llevar con él al Walhalla a Siglinda y ante la respuesta negativa de la Walkyria, Sigmundo rehúsa resueltamente seguir a Brunilda y blandiendo su espada se dispone a matar a su amada antes que morir sin ella. Brunilda se interpone y con gran emoción le promete protegerlo en el combate, desobedeciendo a Wotan, su padre.

La escena se va oscureciendo poco a poco y densas nubes cubren los picos de las montañas. Oyese la voz y el cuerno guerrero de Hunding llamando al combate a Sigmundo y éste, después de dejar a su amada recostada sobre un peñasco, parte en busca de su rival y desaparece entre la niebla. Estalla la tempestad y a la luz de los relámpagos se divisa a ambos guerreros batiéndose sobre un cerro. Cuando Hunding va a herir a Sigmundo, Brunilda acude en su ayuda y le cubre con su escudo; mas cuando el joven Welsa va a hendir su espada en el pecho de su enemigo, aparece Wotan en un rayo de luz roja. La Walkyria huye aterrorizada, la espada de Sigmundo se quiebra contra la lanza del dios y Hunding hiere mortalmente a Sigmundo. Brunilda corre presurosa a recoger a Siglinda para salvarla, huyendo juntas de la ira de Wotan. Este, con un gesto de desprecio, mata a Hunding y después se lanza en persecución de su hija rebelde para castigar terriblemente su desobediencia.

ACTO TERCERO

Cumbre de una montaña roqueña (El peñón de las Walkyrias). En la cima más escarpada de un altísimo monte junto a un gigantesco pino, hecho pedazos por un rayo, se reúnen las nueve hijas de Wotan y Erda para dirigirse juntas al Walhalla.

La última en llegar es Brunilda y en vez de un héroe muerto trae consigo a Siglinda desmayada. La Walkyria solicita la protección de sus hermanas contra la ira de Wotan que la persigue. Siglinda, al volver en sí, pide la muerte para poder ir a reunirse con su amado Sigmundo. Brunilda le dice que debe vivir, pues en sus entrañas lleva la vida de un Welsa. Saca los pedazos de la espada "Notung" de Sigmundo que llevaba escondidos bajo la armadura y se los entrega a Siglinda, diciéndole que los conserve cuidadosamente para entregárselos a su hijo, a quien pondrá por nombre Sigfrido, que significa "la paz por la victoria", y que será un valiente guerrero, heredado del mundo. El hermoso motivo de la "Expiación" surge triunfalmente, prediciendo una nueva era, la auro-

ra de una nueva vida y la expiación con la partida de Siglinda. Llena de un radiante asombro, la futura madre del heredero del mundo huye a los bosques.

La voz de Wotan amenaza desde lejos a la hija desobediente y las hermanas de Brunilda, que primero se negaron a protegerla de la ira del dios, forman un compacto grupo alrededor de la Walkyria perseguida.

Cuando llega el enfurecido Wotan, sus hijas intentan en vano calmar su cólera. El las expulsa de aquel lugar después de anunciarles que Brunilda queda para siempre separada de sus filias y no volverá jamás a entrar en el Walhalla amenazándolas a todas con igual castigo si le desobedecen. Cuando las Walkyrias se han ido desoladas, desarróllase una emocionante escena entre el colérico dios y la que fué la más querida de sus hijas. Sin atender a las súplicas de Brunilda, Wotan le anuncia su intención de proscribirla del Walhalla y dejarla abandonada en la roca de las Walkyrias sumida en un sueño profundo, del cual no despertará hasta que el hombre predestinado llegue a besarla, y a ese hombre deberá ella pertenecer. Brunilda, después de disculparse diciendo que al hacer lo que hizo obedecía a la secreta voluntad del dios más fuerte en Wotan que las imposiciones de Fricka, y al ver la esterilidad de sus ruegos y la inminencia del terrible castigo, le suplica que al menos esconda la roca tras una muralla de llamas para que sólo el más bravo guerrero pueda llegar hasta ella. La Walkyria se ha arrodillado a las plantas de su padre y Wotan, dominado al fin por la emoción, pide a su hija que se levante y le canta su patética despedida, en la que Wagner llega con su música a los más tiernos y tristes acentos.

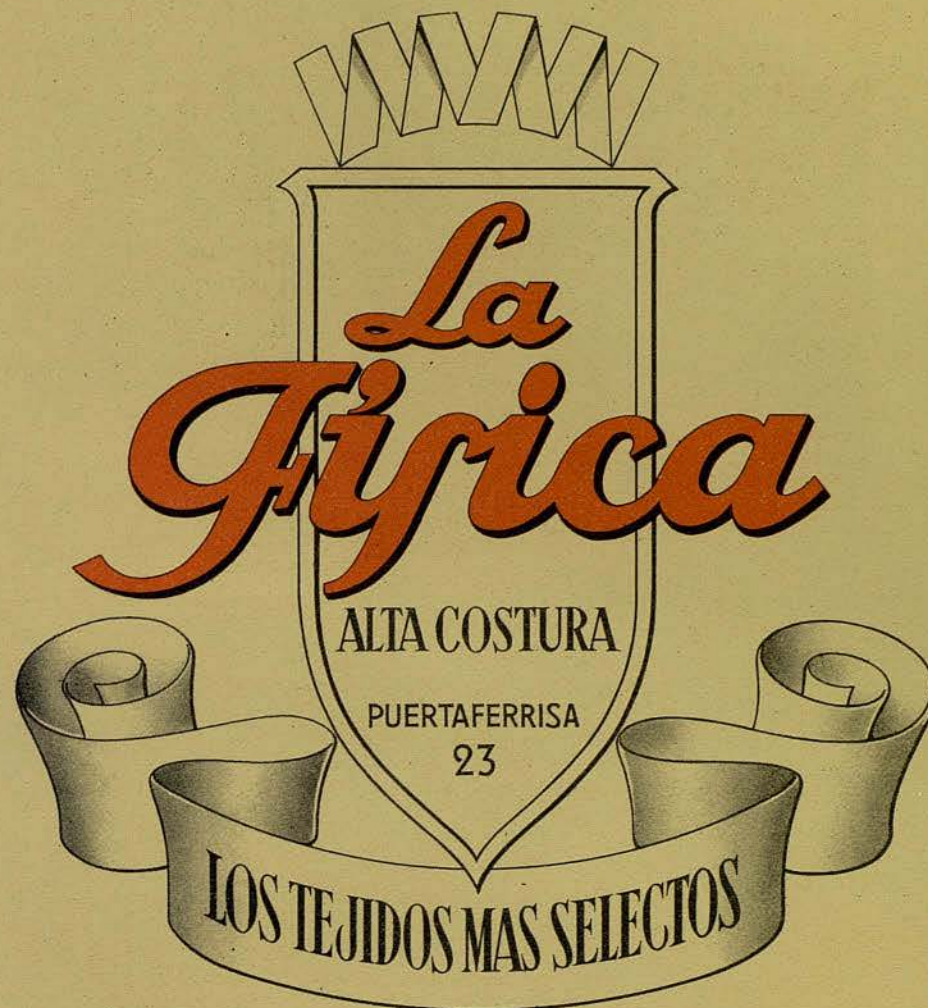
Tomando entre sus manos la cabeza de Brunilda, dice contemplando sus ojos: "Sobre un mortal más bueno llegarán una vez a fulgurar; para mí, miserable inmortal, deben para siempre cerrarse", y la besa con cariño, arrancando a la Walkyria con este beso su divinidad y convirtiéndola en simple mortal. Se inicia entonces en la orquesta el bellísimo motivo del "Sueño". Brunilda va cayendo poco a poco en un profundo sopor; Wotan la acuesta sobre una musgosa piedra, bajo las ramas de un abeto; le cierra el yelmo y la cubre completamente con su amplio escudo de Walkyria.

Se inicia solemnemente el motivo del "Destino". Wotan, con la punta de su mágica lanza, golpea la roca, ordenando a Loge, dios del fuego, que circunde de llamas la roca donde reposa Brunilda. A su conjuro brota el fuego de la tierra y forma un grandioso círculo rodeando a la Walkyria dormida y el dios, después de profetizar que aquel que tema la punta de su lanza no deberá jamás atravesar aquel fuego, se despide de su hija, cantando uno de los más asombrosos frag-

mentos musicales que se han escrito. En este pasaje se escucha el motivo del "Crepúsculo de los dioses" como una prevención ante la pérdida de la divinidad de Brunilda, con la que se inicia el cumplimiento de la maldición del nibelungo Alberico sobre el oro robado del Rhin. Cuando Wotan desaparece, vuelve a oírse el motivo del "Destino" y se amalgaman también los motivos del "Fuego Mágico", del "Sueño" y de "Sigfrido", y después de éste, que surge cual trompeta esplendorosa entre las agonizantes notas del motivo del "Fuego", hay una repetición final del tema del "Destino", con la que Wagner quiere indicar que el Destino es más fuerte que la vida y que la muerte, más duradero que la alegría y que el sufrimiento y más poderoso que la voluntad de los dioses.

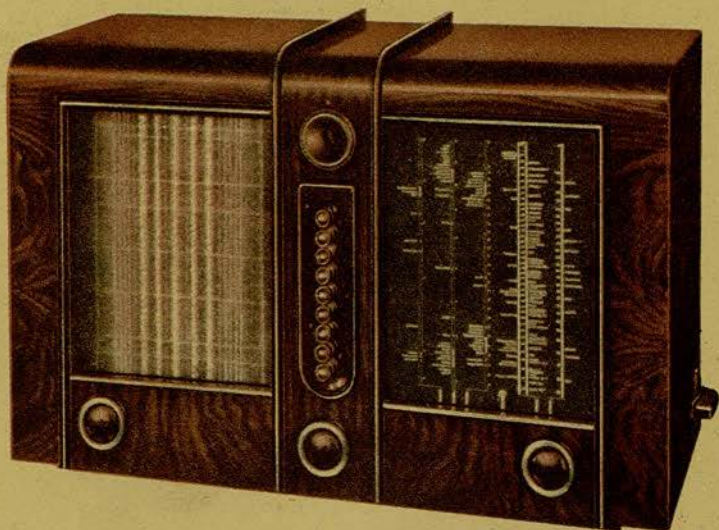


Mathias Mrakitsch



R A D I O S

VENTA SOLO A PARTICULARES



LE OFRECE LOS
MEJORES RADIOS DEL MUNDO
DE TODAS LAS MARCAS

SOLO APARATOS DE GRAN CATEGORIA

V E R G N E

MAYOR DE GRACIA (Salmerón) 132 - BARCELONA

CAMBIAMOS SU APARATO
POR UN ULTIMO MODELO

42080-21

UAB

Universitat de Barcelona